

Proyectos de vida de Jóvenes Estudiantes en Tiempos de Pandemia

Jonnathan Alejandro Viveros Padilla

María Isabel Palomino Álvarez

Sandra Yolima Cabrera Zúñiga

Docente Asesora

Dra. Beatriz Ramírez Aristizábal

Maestría en Educación Desde la Diversidad

Instituto Pedagógico

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

UNIVERSIDAD DE MANIZALES

Centro Tutorial, Popayán

2021



Proyectos de vida de jóvenes estudiantes en tiempos de Pandemia

Jonnathan Alejandro Viveros Padilla¹
María Isabel Palomino Álvarez²
Sandra Yolima Cabrera Zúñiga³

Resumen

El propósito de la investigación, fue la de identificar, en la coyuntura actual de pandemia, las opciones que desde las experiencias educativas contribuyeron en la construcción de los proyectos de vida de jóvenes escolares. Para ello, se implementó una metodología de corte cualitativa, que permitió acercarse, por medio de encuestas y entrevistas, a lo que piensan y hacen los estudiantes del grado décimo y algunos docentes de la Institución Educativa San Isidro, del municipio de Inzá (Cauca), sobre los proyectos de vida. Los principales hallazgos señalan que la mayoría de los participantes consideraron que tendrán dificultades para lograr sus planes a futuro, después de lo vivido durante esta pandemia; sin embargo, un 80% de los estudiantes, consideraron que, en la formación escolar recibida durante esta coyuntura de salud pública, se les brindó herramientas para el desarrollo de sus proyectos de vida. Se concluye que, en general, los jóvenes saben qué es un proyecto de vida, pero requieren un acompañamiento, más decidido por parte de la institución escolar, con estrategias, tiempo y la capacitación de los docentes, para atender con mayor pertinencia este aspecto, tan importante dentro de su proceso formativo.

Palabras Clave: proyecto de vida, juventud, educación y pandemia.

¹ Pregrado en Sociología. Maestrante de la Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales, Centro Tutorial Popayán. Docente de Ciencias Sociales. Orcid: 0000-0002-6667-8207.

² Pregrado en Biología. Maestrante de la Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales, Centro Tutorial Popayán. Docente de Ciencias Naturales. Orcid: 0000-0002-9956-6121.

³ Pregrado en Educación Física. Maestrante de la Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales, Centro Tutorial Popayán. Docente de Educación Física. Orcid: 0000-0001-7303-1447.



Life Projects of Young Students in Times of Pandemic

Abstract

The purpose of the research was to identify, in the current pandemic situation, the options that from the educational experiences contributed to the construction of young school students' life projects. For this purpose, this qualitative research allowed to approach, by means of surveys and interviews, what tenth grade students and some teachers of the San Isidro Educational Institution of the municipality of Inzá (Cauca) think and do about life projects. The main findings indicate that most of the participants considered that they will have difficulties to achieve their future plans after this pandemic; despite the fact that 80% of the students considered that the school education received during this public health situation provided them with tools for the development of their life project. It is concluded that, in general, young people know what a life project is, but they require a more decisive accompaniment by the school institution, with strategies, time and training of teachers, to attend with greater relevance this aspect, so important within their formative process.

Keywords: Life projects; Adolescence and pandemic; Education and pandemic.

Projetos de vida de jovens estudantes em tempos de pandemia

Resumo

Objectivo da investigação era identificar, na actual situação pandémica, as opções que, a partir das experiências educativas, contribuiriam para a construção dos projectos de vida dos jovens em idade escolar. Para este efeito, esta investigação qualitativa permitiu-nos abordar, através de inquéritos e entrevistas, o que pensam e fazem os alunos do décimo ano e alguns professores do Instituto Educativo de San Isidro, no município de Inzá (Cauca), sobre projectos de vida. As principais conclusões indicam que a maioria dos participantes considerou que terá dificuldades em realizar os seus planos futuros após a pandemia; apesar de 80% dos estudantes considerarem que a educação escolar que receberam durante esta situação de saúde pública lhes forneceu ferramentas para o desenvolvimento dos seus projectos de vida. Conclui-se que, em geral, os jovens sabem o que é um projecto de vida, mas requerem um apoio mais decisivo da instituição escolar, com estratégias, tempo e formação de professores, a fim de abordar este aspecto, tão importante no seu processo educativo, com maior relevância.

Palavras-chave: Projeto de vida; juventude, educação e pandemia.



Introducción

Debido a la coyuntura actual, a causa del Covid19, la vida de las personas en todo el mundo ha sido trastocada, cambiando en gran medida lo que cada persona consideraba como normal y adecuando en su devenir a las impostergables condiciones actuales, llamada por muchos “la nueva normalidad”. Esta perspectiva, en el contexto mundial, está propiciando un sinnúmero de situaciones que generan perplejidad en el acontecer de las personas, cargado de escenarios complejos como el encierro que trajo consigo la falta de contacto físico, pérdida de libertad, cambios en las rutinas, el inconformismo, la desesperación, el aburrimiento, entre otros.

El contexto educativo, en concreto, no ha sido ajeno a esta situación y se ha visto afectado, especialmente, en lo concerniente al acompañamiento a los estudiantes en el desarrollo de sus proyectos de vida; puesto que muchos jóvenes, fundan la construcción de su futuro, a partir de la vida en la escuela, no solo en las vivencias con sus docentes y compañeros, sino también en la experiencia académica que les brinda la institución. A este respecto, Duque, López y Quintero (2015) plantean que el proyecto de vida está muy arraigado en una mediación pedagógica y, en general en directrices escolares.

Es de señalar que diversas investigaciones en Colombia, demuestran la importancia del apoyo escolar en la construcción de los proyectos de vida de los jóvenes (Betancourth y Cerón, 2017; Ibarra et al., 2017; Duque, López y Quintero, 2015 y García, 2017) de tal modo, que es innegable la repercusión que puede tener la vida escolar, con todos sus componentes y actores, en la consolidación del proyecto de vida de los adolescentes. Como asegura Maslow (2008), educar “significa aprender a crecer y en qué dirección, aprender lo que es bueno y lo que es malo, lo que es deseable e indeseable, aprender qué hay que escoger y qué no” (p. 216).

En ese sentido, el proyecto de vida que construye cada estudiante, desde sus primeros años escolares, determina, sin lugar a dudas, su proceso de adaptación en la sociedad; este se forja día tras día y está relacionado tanto con el trabajo práctico, como el conocimiento teórico adquirido en la institución y en el entorno educativo; en relación con ello, Maslow (2008) plantea que “la tarea consiste, en ayudarles a ser más perfectamente lo que ya son, a actualizar y a realizar más plenamente lo que son en potencia” (p. 80).

Ahora bien, es importante señalar la articulación que debe existir entre el conocimiento pedagógico y las políticas del Estado, aspecto que se convierte en una de las justificaciones

del presente estudio, debido a que los resultados de investigaciones como esta, pueden ser tenidos en cuenta, al momento de establecer las políticas educativas, ya sean desde el ámbito local, regional o nacional.

Antecedentes

El acervo documental, se nutrió de estudios que han abordado el tema de *los proyectos de vida de estudiantes*, entre las que se encuentra, desde el ámbito nacional, una investigación centrada en los aspectos motivacionales a la hora de configurar los proyectos de vida, realizada por Mosquera y Vallejo (2016) en la Institución Universitaria Antonio José Camacho de Cali, cuyo objetivo fue describir los factores motivacionales, vinculados con el alcance de las metas de logro personales y académicas, para fortalecer el proyecto de vida en los estudiantes de la facultad de ciencias empresariales. Dentro de sus hallazgos, se evidencia la importancia de generar espacios de reflexión para la construcción de proyectos de vida, como fue la elaboración de mapas mentales, los cuales permitieron la visualización de sus sentires en el ámbito emocional, social, económico, académico y ético; dichos aspectos, lograron demostrar que el apoyo y los estímulos son importantes para los jóvenes, en su proyección a futuro.

Desde este mismo contexto, se encontró el proyecto de orientación vocacional, “Construyendo mi proyecto de vida en Facatativá”; el cual, retoma elementos importantes en el acompañamiento de jóvenes de la institución educativa La Arboleda, desarrollando temas como “la motivación, autoestima, autoconfianza, descubrimiento de cualidades y potencialidades, así como el reconocimiento de intereses y habilidades” (Cruz, 2013, p. 10). El estudio demostró, que el acompañamiento de la comunidad educativa en el proceso teórico-práctico, orientado hacia la proyección de su futuro, permite empoderar a los estudiantes hacia la toma de decisiones, el desarrollo de habilidades y fortalezas, con el fin de responder a la necesidad imperante de ese constructo vital.

Es de señalar, que las investigaciones consultadas en torno al proyecto de vida, se pueden clasificar desde tres aristas de comprensión. La primera de ellas, se centra en el abordaje de los proyectos de vida de los estudiantes como aprendizaje para sí mismos, apoyándose en las perspectivas teóricas de autores que fortalecen el significado de proyecto de vida (Zuazua, 2007; Maslow, 2008; D’Angelo, 1999; Cruz, 2013), el papel de la familia (D’Angelo, 2006), el rol del docente (Betancourth y Cerón, 2017; Ibarra-Ordóñez et al., 2017; Duque, López y Quintero, 2015; García, 2017) y la construcción de proyectos de vida (Mosquera y Vallejo, 2016).

La segunda, bajo la comprensión de los proyectos de vida, desde el contexto educativo y social; a este respecto, los estudios reflexionan sobre la importancia de la motivación, autoestima, autoconfianza, descubrimiento de cualidades y potencialidades (Abufhelea y Jeannereta, 2020), así mismo, abordan lo que el confinamiento ha ocasionado por la pandemia (Dussel, Ferrante y Pulfer, 2020), las consecuencias de la misma (Tezano, 2001) y la brecha digital como una consecuencia más de la desigualdad social.

La última arista, hace referencia a la comprensión del proyecto de vida como construcción de futuro; desde allí, se encuentran las investigaciones en las que se indaga por el componente social y los retos de la educación para la construcción del futuro (González - Cabanach et al., 1999), la incorporación de las TIC (Landow, 1995) e ideas referentes al proyecto de vida y a la hibridación escolar, como es el aula en la presencialidad y en la virtualidad, conjugando errores y aciertos en sus prácticas. (Puga, 2020; Zabalza, 2009).

Ahora bien, los estudios referenciados abordan los proyectos de vida, desde el ámbito urbano o su contenido está ligado a la parte productiva o el contexto universitario; señalando que son pocas las investigaciones que tienen que ver con proyectos de vida en contextos vulnerables y, más aun, con jóvenes escolares de contextos rurales; es por ello que la presente apuesta investigativa pretende aportar desde el pensar y los sentires de estudiantes de grado décimo del área rural, respecto a la construcción de sus proyectos de vida en tiempos de pandemia.

Área Problemática

En Colombia, la falta de oportunidades es una de las situaciones adversas para que los jóvenes no vean un panorama claro que los anime a construir su proyecto de vida; unido a ello, la corrupción, el narcotráfico o el desempleo, en ocasiones envían, de manera implícita, mensajes de desesperanza a esta franja poblacional. De allí, que, en la mayoría de los casos, los estudiantes muestran poco interés o apatía en la construcción de un plan de vida que oriente su futuro, pese a los programas y estrategias que en las instituciones educativas se desarrollan, y que se constituyen en un valioso aporte para la construcción de sus proyectos de vida.

Lo anterior es pertinente considerarlo, por lo observado en el municipio de Inzá, en la Institución Educativa San Isidro, foco de la presente investigación; en donde, por una parte, se evidenció, la apatía y desmotivación de un gran número de los estudiantes por proyectarse

hacia un futuro; y por otro lado, se abordó una comprensión del contexto mediante la implementación de instrumentos como la observación, cuando fue posible, las entrevistas y las encuestas, con lo que se identificó que los estudiantes que no tenían un buen nivel académico, presentaban un inadecuado comportamiento o indisciplina, a la vez que problemas emocionales, que al parecer, fueron originadas, debido a que las madres y/o padres, no se encuentran en el territorio y dejaron sus hijos al cuidado de alguien más, lo cual propicio las condiciones, para que los estudiantes no realizaran las actividades.

Cabe resaltar, que los estudiantes de la institución, provienen de una tradición de agricultores, en donde la mayoría de los padres o acudientes no cuentan con los estudios completos de la básica o el bachillerato, o son iletrados; lo que, en ocasiones, dificulta que algunos estudiantes puedan culminar sus estudios o que no le encuentren sentido a proyectarse a un futuro distinto a la realidad que están viviendo o vivieron sus predecesores. Esta situación, adquiere un matiz distinto, cuando por condiciones de salud pública, la Organización Mundial de la Salud (OMS), declaró la pandemia en el año del 2020, lo que llevó a que las instituciones educativas, diseñaran una serie de estrategias para dar continuidad a los procesos formativos en medio del confinamiento.

Dicho aislamiento, ha llevado a que millones de niños y jóvenes de todo el mundo, se vean afectados por el cierre de las instituciones educativas, lo que ha traído serias consecuencias en la población infantil y juvenil, pues “cuando los niños no están con clases presenciales, realizan menor actividad física, tienen mayor tiempo de exposición a pantallas y dietas menos saludables, lo que se traduce en trastornos de sueño, aumento de peso y disminución de la capacidad funcional” (Abufhelea y Jeannereta, 2020, p. 319).

Tal coyuntura, implicó que las instituciones escolares buscaran diversas estrategias para dar continuidad a los procesos formativos, entre ellas, hacer uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y el diseño de diferentes recursos, como las guías de aprendizaje, clases grabadas y el uso de aplicaciones móviles para hacer llegar las temáticas a sus estudiantes. Esta situación también llevó, a que se evidenciara las grandes brechas entre los países, y en el caso particular de Colombia, estas brechas se centraron, no solo en lo económico, sino también, en la falta de conectividad y la carencia de dispositivos tecnológicos, lo que impidió el ingreso de muchos estudiantes a las plataformas de estudio. Otra brecha notable, tuvo que ver con el conocimiento de los padres de familia, frente al uso de estas herramientas y la dificultad de algunos docentes en la implementación de las mismas en los procesos formativos; lo que repercute en la vida física y psicológica, especialmente de infantes y jóvenes, como se ha evidenciado en países latinoamericanos.

Además de las medidas de cuarentena, todos los establecimientos educacionales se encuentran cerrados desde el 15 de marzo interrumpiendo la rutina, el apoyo social de niños y adolescentes, además de representar factores de estrés adicionales para padres y madres, en condiciones de disminución y ausencia de sistemas habituales de cuidado infantil. (Abufhelea y Jeannereta, 2020 p. 319).

Esta situación, también se vivió en la Institución Educativa San Isidro, en donde los estudiantes que participaron en el desarrollo de la investigación, expresaron sentimientos de tristeza y estrés debido al encierro, e incertidumbre ante un futuro, a causa de las pocas claridades frente a la enfermedad o los posibles tratamientos o cura. Ante esta situación, la investigación se centró en identificar, en la coyuntura actual de pandemia, las opciones que, desde las experiencias educativas, pueden contribuir en la construcción de los proyectos de vida de los estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa San Isidro, del municipio de Inzá, Cauca (Colombia).

Referente Conceptual

Vivimos en un mundo que día a día impone nuevos retos, ante los que, tanto jóvenes, como adultos deben estar preparados para afrontar. A este respecto, autores como González et al. (1999), plantean que se debe tener en cuenta que el estudiante “no sólo se desarrolla en el contexto escolar, sino que forma parte de una sociedad y es preciso enseñarle a manejarse adecuadamente en situaciones de la vida diaria, preparándole para afrontarlas de la mejor forma posible en el momento actual y en el futuro”. (p. 321)

En ese sentido, la institución escolar no es el camino para la realización de un proyecto de vida, pero sí el escenario privilegiado para reflexionar sobre lo que se puede y se quiere lograr en perspectiva de futuro, además de ser un afianzador de valores, a través de la promoción de espacios de diálogo y puesta en común sobre sus esperanzas, temores y utopías para construir un futuro desde sus experiencias vitales, que les permita ver más allá de lo estandarizado, instituido y naturalizado, procurando avanzar hacia otras maneras de ser y estar en sociedad.

De allí la necesidad, de indagar por diferentes tópicos de abordaje sobre los proyectos de vida y su vínculo con la educación, en un tiempo-espacio enmarcados por la pandemia del Covid19. Esta acción es emprendida a partir de los aportes de diversos autores, a fin de

comprender estos conceptos, en la consolidación de estrategias pedagógicas, que posibiliten a los docentes del establecimiento educativo, proponer experiencias de aprendizaje dinámicas y contextualizadas, no solo implementando saberes propios del área impartida, sino también, abriendo espacios para que cada estudiante se proyecte a futuro e inicie la construcción de su proyecto de vida.

Son varios los autores que abordan los proyectos de vida, entre ellos está Zuazua (2007), quien afirma que “es una imagen poderosa que nosotros creamos para que nos aliente en el día a día desde su promesa de plenitud. Así, cuando queremos referirnos a nuestros anhelos, o a la falta de ellos, nuestros proyectos personales dan forma a la esperanza con que afrontamos el futuro”. (p. 19)

Desde otra perspectiva, se encuentran los planteamientos Gómez y Royo (2015), quienes afirman que el proyecto de vida es una construcción de la función reflexiva del yo, señalando que la meta del sujeto es garantizar su futuro desde los imaginarios, la valoración que hace de la realidad y las preferencias personales, las cuales, están determinadas por la sociedad y el contexto en donde el sujeto interactúa.

En lo que coinciden los autores, es que el proyecto de vida, es un camino que se va planeando en la medida que las personas se hacen conscientes de la razón de ser y estar en el mundo, con los conocimientos que durante su trayectoria de vida adquiere, basados en valores, acciones, experiencias e interacciones con el otro, el medio y el contexto; todo lo cual, le permite descubrir su esencia y reconocer sus fortalezas y aspectos a mejorar, llevándolo a manifestar lo que realmente quiere y así, trazar caminos que le permitan ir alcanzando sus objetivos, para llegar a la tan anhelada meta que se propone.

Es por ello, que la institución educativa, ha de propender para que los estudiantes, descubran su identidad y aprendan a proyectarse; es decir, promover entre los jóvenes, “un aprendizaje de la propia identidad como parte esencial de la educación. Si la educación no cumple esta tarea es totalmente inútil. Educación significa aprender a crecer y en qué dirección” (Maslow, 2008, p. 216). En este sentido, el proyecto de vida de los niños y jóvenes estudiantes, se funda, en gran medida, en la experiencia escolar, pues es en este contexto en el que se descubre “quién es uno, qué es, qué le gusta, qué no le gusta, qué es bueno o malo para uno, hacia dónde va y cuál es su misión” (Maslow, 2008, p. 75).

Ahora bien, el proyecto de vida, aboga por un “modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades

internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo” (D’Angelo, 1999, p. 1); llevando este concepto al campo escolar, es importante que los docentes, por medio de los planes de estudio y de su ejercicio docente, orienten al estudiante en la toma de decisiones respecto a su actuar frente al mundo, despertando en ellos el interés y la motivación, para que se enfrenten a las demandas de la sociedad de manera activa y consciente, dentro de un entorno de enseñanza que permita la configuración de sus proyectos de vida.

Ahora bien, pensar en el proyecto de vida, en tiempos de pandemia, implica referirse a las mediaciones tecnológicas en el mundo que viven y vivirán los jóvenes escolarizados, producto de la revolución tecnológica, donde surgen distintas preguntas, como afirman Dussel, Ferrante y Pulfer (2020).

¿Cómo imaginar el mundo que sigue? ¿Qué herencias, marcas y daños quedarán de este tiempo inclemente? ¿Cuáles son los escenarios que se avecinan y se abren frente a nosotros? En nuestro espacio de actuación inmediato, la educación, aparecen algunos interrogantes específicos. ¿Qué productividad, qué aprendizajes, qué legados arroja la experiencia en modo remoto a la que se han visto obligadas escuelas y familias para darle continuidad a la tarea de educar? ¿Cómo pensar la educación, las nuevas relaciones y vínculos con lo social que se están tejiendo en este contexto de emergencia? (p. 12)

Interrogantes que generan cierta incertidumbre, y ante los que hay que tomar una postura activa y consciente para ir enfrentándolos de manera eficiente y eficaz; para ello, se ha de planear organizadamente cada aspecto, con el fin de superar dicha incertidumbre y, es allí donde la escuela se vuelve ese catalizador que dimensiona las necesidades de los jóvenes, convirtiéndose en apoyo y orientador que arropa a los jóvenes y les permite adquirir plena conciencia y responsabilidad en la construcción de su proyecto de vida; pues, como es sabido, “la educación puede ser especialmente importante para obtener personas mejores” (Maslow, 2008, p. 83); esto es, ciudadanos íntegros, responsables consigo mismos y conscientes de las necesidades de su entorno.



Metodología

El presente estudio se desarrolló sobre las bases de la investigación cualitativa, desde una perspectiva fenomenológica descriptiva, toda vez que implicó el estudio de la configuración de los proyectos de vida, en un contexto rural, como lo es la Institución Educativa San Isidro, y en un momento histórico coyuntural, caracterizado por la pandemia. Dicho enfoque de acuerdo con Fuster (2019), permite “la descripción e interpretación de la esencia de las experiencias vividas, reconoce el significado y la importancia en la pedagogía, psicología y sociología según la experiencia recogida. (p. 202)

Desde esta perspectiva, es preciso que los estudiantes, desde su conocimiento, alteridad, vivencias y realidades, se permitan dar una mirada más amplia sobre su futuro, en especial en estos tiempos de incertidumbre; lo que implica reflexionar sobre lo que quieren a futuro e identificar las dificultades para planear sus proyectos de vida. Además, es necesario reflexionar, sobre las experiencias vividas en esta “nueva normalidad”, específicamente, en aquellos procesos formativos que han contribuido a la configuración de sus planes a futuro.

Es de señalar, que la obtención de datos relacionados con los significados que tienen para las personas implicadas, en la orientación sobre su proyecto de vida, se dio en un momento circunstancial complejo; por lo cual, el estudio apuntó a la comprensión de los fenómenos, obedeciendo a los planteamientos teóricos de Husserl (1998) quien afirma que “la fenomenología otorga un nuevo método descriptivo y una ciencia apriorística que se desglosa de él y que está destinada a suministrar el órgano fundamental para una filosofía rigurosamente científica” (p. 52). Por su parte, Feroso (1989), plantea que la fenomenología “busca aspectos invariantes, que conllevan a generalizar y descubrir la esencia de la educación social” (p.129). Hallados estos aspectos invariantes, el método fenomenológico despliega toda su capacidad representativa, permitiendo describir la educación social y conceptualizarla como lo estipula la fenomenología, es decir, sin prejuicios ni reservas mentales.

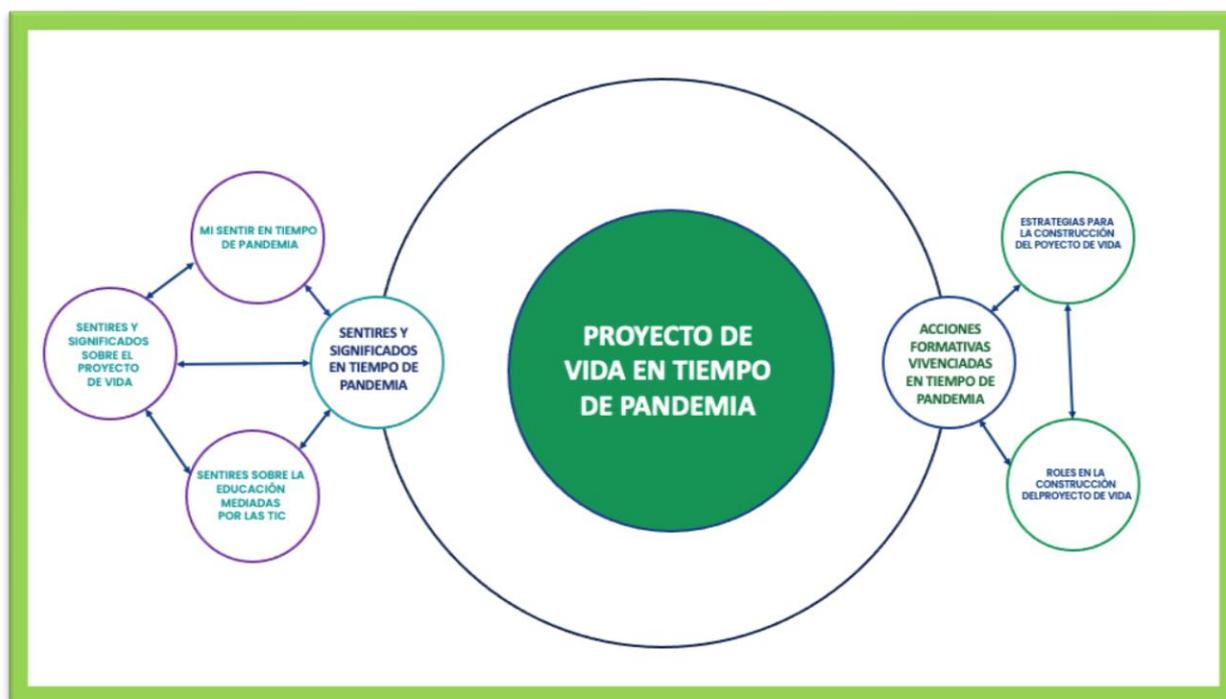
Bajo esta perspectiva, fue preciso reflexionar acerca de la pedagogía implementada en tiempos de pandemia, que conduce a ser conscientes de los métodos, técnicas que se utilizan y dificultades que se muestran en el proceso de configurar los proyectos de vida; para lo cual, se privilegió en el trabajo de campo, la entrevista, la observación participante y la encuesta, con el fin de conocer las vivencias de algunos estudiantes y docentes, sobre lo que experimentaron en este tiempo de pandemia, con el fin de comprender, la naturaleza y dinámica del contexto en la configuración de sus proyectos de vida.

Frente a la unidad de análisis, el proceso investigativo se centro en los proyectos de vida y su configuración en tiempos de pandemia, y la unidad de trabajo, estuvo constituida por 19 estudiantes, con edades entre los 14 y 17 años de edad, y cinco docentes, todos ellos pertenecientes al grado décimo de la Institución Educativa San Isidro. Es de señalar que, debido a la participación de dos docentes como miembros del grupo de investigadores, esto posibilitó un mayor nivel de acercamiento con dicho grupo, lo que favoreció un ambiente de confianza, respeto y cercanía, tanto con los estudiantes como con los docentes involucrados.

Hallazgos

Los resultados de la investigación permitieron identificar varias aristas de comprensión, sobre la construcción de los proyectos de vida y de las opciones que, desde las experiencias educativas pueden contribuir en la construcción de ellos, desde las voces de los estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa San Isidro. La primera de ellas, desde las categorías emergentes: *Sentires y significados en tiempo de pandemia* y *acciones formativas en tiempo de pandemia*, las cuales se entretrajeron desde diversas subcategorías, como se puede apreciar en el siguiente gráfico.

Gráfico 1. Red Categorial



Fuente: elaboración propia

Sentires y Significados en Tiempos de Pandemia

Esta categoría, parte de los aportes de Luria (1984), quien, al referirse a los *significados*, los asume como elemento fundamental del lenguaje, reconociendo tres funciones relevantes, a saber: una función designativa, una de significado asociativo y una de análisis del significado categorial o conceptual. La función designativa, hace referencia a cómo “la palabra designa las cosas, individualiza las características de las cosas, las acciones, las relaciones, la palabra reúne los objetos en determinados sistemas. Dicho de otra manera, codifica nuestra experiencia” (p. 29). Esto es, la palabra da sentido y denomina a todo lo que nos rodea.

La función de significado asociativo, es entendida como el “eslabón o nudo central de una red de imágenes evocadas por ella y de palabras ligadas a ellas connotativamente” (Luria, 1984, p. 38). Es decir, se centra en las asociaciones o lluvia de ideas, que se hacen a un concepto o palabra, lo cual depende de la interpretación y concepto que se le dé a la misma. Finalmente, en lo que respecta a la función como significado conceptual o categorial “la palabra no solo reemplaza a la cosa, sino que la analiza, introduce esta cosa en un sistema de complejos enlaces y relaciones” (Luria, 1984, p. 39). En este punto, se interpreta y comprenden los procesos de pensamiento, realizando conexiones entre la palabra y sus conceptos.

Con ello se advierte, cómo dichas funciones relacionadas con el “*significado*”, hacen que la palabra asuma un rol esencial en los procesos del pensamiento del individuo, tornándose fundamental en los procesos de comunicación; puesto que no sólo logra transmitir saberes, sino también experiencias y tradiciones. Respecto a los “*sentidos*”, el mismo autor, señala

Por sentido, a diferencia de significado, entendemos el significado individual de la palabra separado de este sistema objetivo de enlaces; está compuesto por aquellos enlaces que tienen relación con el momento dado y la situación dada. Por eso, si el ‘significado’ de la palabra es el reflejo objetivo del sistema de enlaces y relaciones, el ‘sentido’ es la aportación de los aspectos subjetivos del significado, en correspondencia con el momento y la situación dados. (Luria, 1984, p. 49)

Así pues, el sentido se fundamenta en las construcciones particulares de cada joven, partiendo de la afectividad y sus contextos personales; motivo por el cual, en el presente estudio, se tienen en cuenta, tanto los significados de los jóvenes en tiempos de pandemia, como sus sentires desde la realidad, experiencia y contexto. En este orden de ideas, la situación de pandemia, reflejó en los jóvenes lo invariable, difícil y extrema situación que viven en estos tiempos; además, permitió realizar diferentes lecturas desde su sentir y significados, producto de esta coyuntura.

Es de señalar, que esta construcción, parte del sentir de los sujetos, para luego comprender su sentir y significado sobre el proyecto de vida y terminar con las comprensiones de los Sentires, sobre la educación mediadas por las TIC.

Mis sentires en tiempos de pandemia. El fenómeno de pandemia vivido por los jóvenes estudiantes y particularmente, los de la Institución Educativa San Isidro, parte de la comprensión de sus sentires y lo que les ha significado estos tiempos de incertidumbre. Todos ellos expresaron sentimientos de angustia y estrés, por no saber lo que puede pasar en un futuro inmediato y, por las múltiples versiones que se tienen sobre lo que acontece, sin tener certeza de qué es verdad o mentira, tal como lo plantean *“a veces me siento estresada por estar encerrada tanto tiempo, uno sabe que es por salud y cuidarse y cuidar a los demás, pero de igual manera, estar siempre en el mismo lugar y no salir de ahí, tiene sus consecuencias”* (Mariana en conversación personal, viernes 26 de marzo de 2021). Otros, sienten la necesidad de volver a los espacios físicos para poder compartir con sus amigos y compañeros, pues señalan: *“la verdad quisiera que terminara rápido este encierro, para volver a recochar con mis amigas y poder volver al colegio a las clases con los profesores y compañeros”* (Camila en conversación personal, lunes 15 de marzo de 2021).

Sus discursos, evidencian que la situación de estos tiempos, ha generado sentimientos encontrados, tristezas, alegrías, incertidumbre, eso es, una suerte de desazón ante un futuro poco esperanzador, mediado por la incertidumbre. A este respecto, Dussel et al. (2020), plantean:

El pasado no interesa a nadie y el futuro dejó de ser una promesa y se convirtió en amenaza, ya que solo depara incertidumbre, inseguridad, cuando no catástrofe y decadencia. Sin futuro tiende a desaparecer la esperanza, a reinar la apatía, el desinterés y la falta de proyectos. (p. 80)

Ahora bien, no solo la visión de futuro ha cambiado, el presente para muchos de los jóvenes, no es menos incierto, tanto a nivel emocional como en lo cognitivo *“no me siento satisfecha y se me han dificultado muchas cosas, pero agradezco que mi entorno (familia, amigos) se encuentren bien cada día”* (Wendy en conversación personal, jueves 25 de marzo de 2021). Respecto a lo académico, mencionan que es muy *“frustrante estar sentado frente a un computador todo el día, teniendo al lado demasiadas distracciones, muchos jóvenes pienso que hemos disminuido la capacidad de aprendizaje, ya que unas clases virtuales no puede ser controladas con disciplina, como lo son presenciales”* (Camila en conversación personal, lunes 15 de marzo de 2021).

En lo anterior se reconoce, no sólo que los estudiantes se han visto afectados a nivel emocional o afectivo, sino que también los procesos formativos han sufrido ciertos cambios que han afectado sus procesos de enseñanza-aprendizaje, debido a la desmotivación por el encierro, a la falta de comprensión por las mediaciones pedagógicas empleadas por los docentes, o la falta de interés que los lleva a distraerse durante las clases y, por ende, a bajar su rendimiento académico. Además de esto, como señala Puga (2020), *“la pandemia tiene consecuencias en los individuos, en las sociedades locales y nacionales, en los gobiernos y en los sistemas de intercambio y organización de una sociedad global que de pronto se ha visto paralizada”* (p. 4).

Por ello, ante preguntas como: *¿Usted ha cambiado algunos de sus hábitos de vida en tiempo de pandemia?*, el 85% de los participantes, manifestaron cambios en su cotidianidad; agregando que durante este periodo también se puede evidenciar un proceso de autoaprendizaje, mediadas por las distintas aplicaciones de la web.

Respecto a los significados, que los jóvenes tienen referente al proyecto de vida, se tiene que la mayoría de ellos la relacionan con los ideales de un futuro mejor, de sueños o metas posibles y en algunos casos vinculan su futuro al de los demás o la sociedad; así lo expresan algunos de ellos al señalar, que el *“proyecto de vida, es un propósito que tenemos en nuestra vida. Es aquello que nos proponemos para ser buenas personas con nosotros y la sociedad”* (Marisol, comunicación personal, miércoles 10 de marzo de 2021), *“es aquel proyecto que nos planteamos desde pequeños para visualizar cómo debe ser nuestro futuro”* (Wilmas, conversación personal, lunes 9 de marzo de 2021). Con esto, los estudiantes dejan claro que los proyectos de vida hacen alusión a sus propósitos, metas o como parte de la misión que tienen con la sociedad, dichos conceptos se vinculan con los planteamientos de D'Angelo y de Duque.



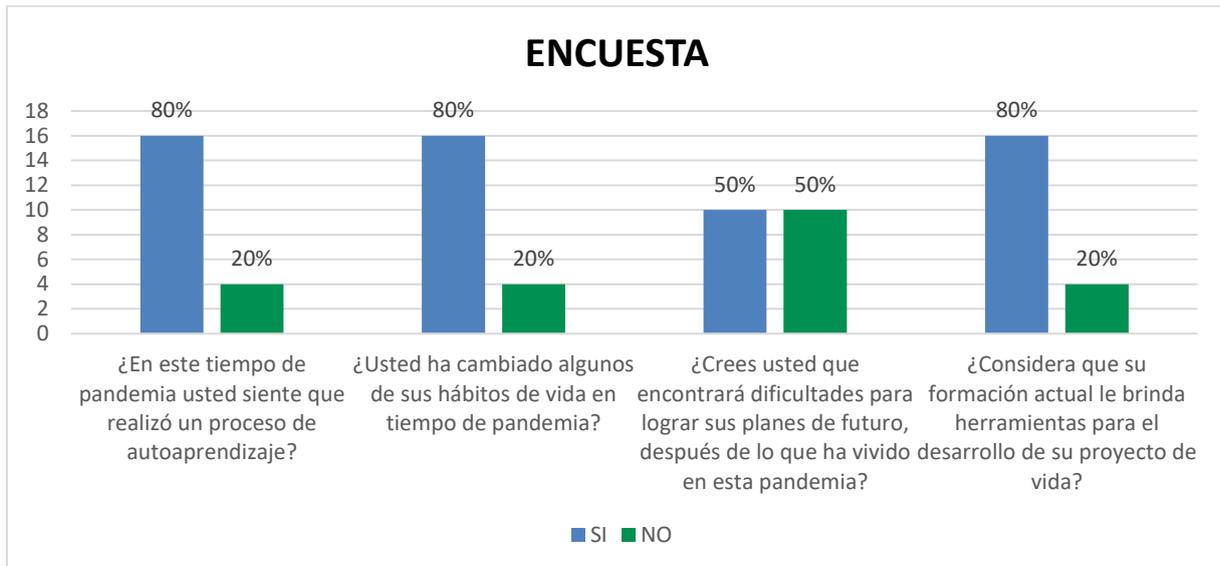
La configuración, contenido y dirección del proyecto de vida, por su naturaleza, origen y destino están vinculados a la situación social del individuo, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, abiertos a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad. (D'Angelo, 2000, p. 272)

La dirección que la persona marca para su propia vida con base en sus valores, desde allí, planea las acciones consistentes con el propósito de cumplir sus deseos, sueños y metas. Supone la elección de ciertas direcciones y la exclusión de otras, lo que puede generar conflicto emocional y llevar a un estado de indecisión. (Duque, 2001 p. 7)

De allí la necesidad que desde las instituciones escolares, se oriente a los jóvenes en la construcción de sus proyectos de vida, partiendo de los valores que cada individuo ha cultivado durante su vida, y orientándolos hacia la identificación de sus metas a corto, mediano y largo plazo; en este sentido, lo que se considera significativo en esta investigación, siguiendo a Maslow (2008), es que al joven se le ha de enseñar, primero a descubrirse, a saber quién es y dónde se encuentra; con esos elementos, podrá proyectar mejor su vocación en el futuro, es decir, “lo que debemos hacer es aceptar a la persona y ayudarle a aprender qué clase de persona es ya. ¿Cuál es su estilo, cuáles son sus aptitudes, para que sirva y para que no, que se puede fomentar, cuáles son sus potencialidades?” (p. 230)

Al situarnos en las maneras distintas de desarrollar los procesos formativos, es necesario comprender también los sentires sobre la educación mediadas por las TIC, señalando que la coyuntura de pandemia supone nuevos desafíos para la educación, que se van incrementado, debido a las desigualdades socioeconómicas, las brechas tecnológicas y la falta de capacitación sobre el uso de los dispositivos y aplicaciones que ayudan en las apuestas formativas, tanto por parte de los estudiantes como del profesorado; motivo por el cual, los estudiantes han tenido que adaptarse rápidamente a dinámicas de aprendizaje mediadas por la Tecnologías de la información y la comunicación.

Algunos de los datos recogidos de la encuesta, señalan que el proceso de autoaprendizaje se incrementó y que los hábitos cambiaron, como se observa en la siguiente gráfica.

Gráfica 2. Percepciones Estudiantes


Fuente: elaboración propia.

Como lo expone la gráfica y algunos fragmentos de las narrativas de los estudiantes, el 80% de ellos, señalan que han vivido un proceso de autoaprendizaje que les ha permitido adaptarse a diferentes circunstancias, han aprendido a manejar diversas herramientas virtuales para recibir sus clases, descargar, realizar o enviar evidencias de aprendizaje a sus profesores; así mismo, han logrado adquirir hábitos de estudio, pues estando en casa son quienes deben estar atentos a sus horarios y cumplir con los deberes escolares. Al respecto ellos expresan, *“aprendí más en conocimientos tecnológicos, los talleres se han resuelto a través de las diferentes aplicaciones de aprendizaje”* (Ana, conversación personal, viernes 26 de marzo de 2021), otros señalan: *“desde mi punto de vista, es algo nuevo, el salón es lo de siempre, pero las clases virtuales ayudan a mejorar la dinámica y las aplicaciones que usan los profesores son buenas estrategias de aprendizaje y hace que, mediante juegos, sean unas estrategias divertidas”* (Mariana, conversación personal, viernes 26 de marzo de 2021); así mismo, expresan: *“a mí me gusta, porque uno como estudiante se esfuerza un poquito más cuando tiene una dificultad con un taller, piensa más y halla la solución al problema, sin tener ayuda de un compañero o de un docente”* (Andry, conversación personal, martes 16 de marzo de 2021), con esto, se evidencia que han pasado por un proceso de autoaprendizaje enriquecedor y positivo que les ha ayudado a crecer a nivel personal y cognitivo.

Sin embargo, la virtualidad, los problemas de conexión, los distractores que tienen en casa y la falta de recursos para acceder a los medios virtuales, les ha dificultado sobremanera el proceso académico, *“lo más complicado para mí, ha sido la internet, en la vereda tenemos mala señal”* (Andry, conversación personal, martes 16 de marzo de 2021), *“se me dificulta*



demasiado poder aprender desde mi casa ya que tengo déficit de atención” (Mariana, conversación personal, martes 16 de marzo de 2021), otros señalan que su proceso académico se ha visto afectado, pues *“no dispongo de los recursos del internet para realizar las clases virtuales”* (Ana, conversación personal, martes 16 de marzo de 2021), *“Lo más complicado ha sido estudiar así porque muchas veces se me ha complicado enviar talleres por causa del internet”* (Mariana, conversación personal, viernes 26 de marzo de 2021). Estas realidades señalan una vez más, las brechas tecnológicas en nuestro país y en especial en lo que se refiere a las zonas rurales. En este sentido, la brecha digital, se convierte en otro índice de desigualdad social, como lo señala Tezano (2001).

La brecha digital es una consecuencia de la desigualdad social humana que en todas las épocas ha estado presente, en las que han existido formas más o menos complejas de dependencia social y política y grados más o menos de reparto diferencial de los recursos y las riquezas. (p. 16)

De este modo, se percibe en el ambiente ese halo de desigualdad que beneficia, en gran medida, a quienes tienen poder adquisitivo para acceder a ellas, para apropiárselas, lo que les da una ventaja y les permite estar mejor preparadas enfrentar las nuevas demandas de la sociedad; y son los mismos estudiantes quienes se dan cuenta de esta situación, tal como se evidencia en sus discursos.

Finalmente, los estudiantes resaltan que frente a la formación recibida bajo estas circunstancias, se les ha brindado herramientas para construir sus proyectos de vida, así lo expresan algunos de ellos: *“mis profesores han sido impecables, desde la pandemia, nos motivan para que hagamos lo que queremos y han establecido charlas y nos han mostrado reuniones de orientación vocacional, para orientarnos sobre estos temas”* (Ana, comunicación personal, miércoles 24 de febrero de 2021), también mencionan que ha sido *“excelente porque estoy aprendiendo y esto me está ayudando para cuando salga del colegio”* (Mariana, comunicación personal, miércoles 24 de febrero de 2021), algunos otros señalan, que sus profesores se preocupan por apoyarlos permanentemente, dedicando, tiempo de sus clases para abordarlo, *“hay profesores que siempre sacan minutos de sus clases para hablar acerca de eso y tratar de orientarnos, en clases como “ética” es donde se habla más a fondo sobre el tema...”* (Sara, comunicación personal, miércoles 24 de febrero de 2021).

Acciones formativas vivenciadas en tiempo de Pandemia.

Esta categoría parte del reconocimiento a los distintos actores del proceso educativo por la capacidad de resiliencia que se ha tenido, en medio de una situación de incertidumbre, como es la causada por el Covid-19, resaltando los esfuerzos que han hecho todos los actores educativos para afrontar esta coyuntura; por lo tanto, se resalta el esfuerzo de los padres de familia y los procesos llevados a cabo por los estudiantes en estos tiempos, al igual que la innovación y creatividad por parte de los docentes.

Roles en la construcción del proyecto de vida. Es importante señalar, el papel protagónico tanto de las familias, como los docentes en esta coyuntura, quienes brindaron un apoyo fundamental en la construcción de los proyectos de vida. *“el apoyo de la familia es mucho, porque son las personas que me apoyan en todo”* (Andry, conversación personal, martes 16 de marzo de 2021), algunos otros expresan el apoyo en su crecimiento personal y escolar *“mi familia cumple un papel importante, porque nos enseñan con lo que hacen, los valores y la educación que nos dan, porque son el pilar más importante”* (Wendy conversación personal, jueves 25 de marzo de 2021). *“Mi familia cumple el rol de apoyo ya que si no fuese por ellos no estaría dando el mismo rendimiento”* (Marisol conversación personal, martes 10 de marzo de 2021).

En este orden de ideas, la familia se reconoce como el primer agente educativo, por tal motivo, ha de permitir que los jóvenes descubran en qué dimensiones de su desarrollo humano tiene fortalezas, en cuáles presenta debilidades y, partiendo de estas bases, ayudarlos a trazar metas con miras a construir un futuro que les potencie como seres sociales y profesionales satisfaciendo sus expectativas y deseos de vida.

Los docentes también reconocen el rol protagónico de las familias en este proceso, al señalar que *“de alguna manera la vida cotidiana, la vida en familia incide en el desarrollo escolar de los estudiantes”* (Raúl, comunicación personal, jueves 4 de marzo de 2021), *“un niño con problemas familiares no va a desarrollar igual su trabajo en la escuela a un niño que está bien, influye muchísimo lo que viven en su casa”*. (Sandra, comunicación personal, jueves 4 de marzo de 2021). Es de señalar, que ante una institución educativa presionada por el cambio, la incertidumbre y la flexibilidad, se requiere generar mayores espacios intersubjetivos para el diálogo, partiendo de los primeros años de formación, que permita la reflexión sobre los mecanismos institucionales establecidos, en procura de facilitar la construcción de posibilidades que devienen del acto de pensar y proyectar la vida.

Ahora bien, el rol de los docentes en la construcción del proyecto de vida de los jóvenes, no debe limitarse a esperar indicaciones institucionales, sino que este debe ser un asunto prioritario en la apuesta formativa. Al respecto, uno de los profesores señala *“Nosotros, como docentes, también debemos ayudar a que ellos vayan creando su proyecto de vida, vayan dándole una ruta a este proyecto, hacia dónde quieren ir”*. (Ana, comunicación personal, miércoles 24 de febrero de 2021), otros expresan *“para mí el orgullo más grande es cómo ver a las personas que han sido mis estudiantes, están en la universidad o por lo menos haciendo algún curso en el SENA o haciendo algo que por lo menos lo proyecte”* (Marisol, comunicación personal, jueves 4 de marzo de 2021); así mismo, se preocupan por cómo se sienten los estudiantes en relación a su futuro profesional, *“Muchos de ellos no saben por qué carrera decidirse, no saben si quieren trabajar, si quieren estudiar y muchas veces ese tipo de situaciones hace que el proyecto de vida de ellos sea un poco confuso”* (Cristian, comunicación personal, martes 23 de febrero de 2021).

Las posturas de los docentes son muy claras y coherentes con la realidad, pues son ellos, quienes han de apoyar el diseño de los proyectos de vida, además de tener en cuenta los intereses y expectativas de los estudiantes, la demanda laboral, los perfiles de cada joven, sus representaciones en torno al mundo del trabajo, el desarrollo de su autoestima y, por ende, los factores motivacionales, sin obviar la situación de cada núcleo familiar en el que se desenvuelven. Tener en presente todos estos aspectos, requiere que cada docente conozca a sus alumnos y sus familias, proponiendo estrategias para que los jóvenes se interesen por sus planes, metas y proyectos, preparándolos para asumir, de manera consciente y responsable, los retos que les depara el porvenir. En relación a ello, D'Angelo (2000) señala.

El maestro, en su privilegiada relación cotidiana con los alumnos debe, entonces, capacitarse para el manejo de las situaciones vitales de estos. Se constituye en orientador por excelencia, además de representar algunos contenidos de materias habituales y propias del nivel dado de enseñanza. La asunción del nuevo paradigma constituye, entonces, un proceso de avance para el logro del desarrollo integral de sus alumnos y la formación de sus proyectos de vida, que transcurren a través del propio cambio del proyecto de vida del maestro, de su ser y de su hacer cotidiano (p.18).

Así las cosas, tanto la familia, la institución educativa y los docentes, desempeñan un papel primordial en la tarea de reconocer la coexistencia de múltiples dimensiones, actores y relaciones que se tejen en la perspectiva de encontrar significados y sentidos a los proyectos

de vida en tiempos de pandemia, lo que necesariamente conllevará al diseño de otras maneras de abordar la construcción de los proyectos de vida, no como un agregado, sino como un pretexto, para el desarrollo de los planes de estudio y para hacer lecturas sobre las tensiones y desafíos que la sociedad demanda y de esta manera introducir cambios, tanto en su formulación como en los contenidos que se dan en las diferentes asignaturas.

Estrategias para la construcción de un proyecto de vida. Un aspecto importante en el acompañamiento de los proyectos de vida, fueron las distintas estrategias que se emplearon para que los estudiantes los pudieran formular a pesar de las circunstancias por las que atravesaban, sin embargo, los testimonios de los docentes, develan que en la escuela y en el aula hace falta orientación vocacional, “la vocación es un conjunto de procesos psicológicos que una persona concreta en el mundo profesional en el que pretende incardinarse o en el que ya está instalado. Lo vocacional se centra en el individuo como persona completa con proyectos de vida individualizados. (Muller, 2004, p. 12)

Partiendo de este punto de vista, se establece el vínculo entre la vocación y los proyectos de vida; de allí la necesidad que en las instituciones escolares se cimienten bases sólidas para el proceso de exploración y orientación vocacional como base en la construcción de los proyectos de vida de los estudiantes, que les permita reconocer puntos de partida, motivación e interés en la construcción de los mismos. Así las cosas, se debe ir más allá de fijarle al joven qué carrera estudiar, sino que se debe guiar su proceso, para que los estudiantes descubran y encuentren su vocación. Para autores como Maslow (2008) el “aconsejar o asesorar no se refiere a adiestrar, modelar o enseñar en el sentido ordinario de decir a alguien qué hacer y cómo hacerlo” (p. 79); es decir, se trata de disponer de tiempo y conocimiento por parte de los docentes, con el fin de garantizar un acompañamiento efectivo y afectivo al joven en cuanto a su prospección de futuro.

Lamentablemente, este ideal no se da en la mayoría de las instituciones educativas, entre ellas en el colegio donde se realizó la investigación, y mucho más en las circunstancias actuales, donde ha sido complejo el acompañamiento en este proceso, en especial por la falta de infraestructura tecnológica y la capacitación docente, en el uso de las herramientas y aplicaciones, que permita a los docentes evaluar en sus estudiantes las habilidades, intereses, expectativas, capacidades y destrezas, con el fin de ayudarles en la construcción de sus proyectos de vida, puesto que no se cuenta con programas educativos para tal fin, y los estudiantes carecen de respaldo y orientación familiar para el desarrollo de este proceso tan trascendental.

Es de señalar, que la mayoría de las instituciones han salido adelante, como quiera que sea, para atender a los estudiantes con mediación tecnológica en medio de la pandemia, implementando actividades y encuentros virtuales para dar continuidad al plan de estudios, pero ¿qué tan efectivo ha sido? ¿se aprende más de manera virtual? ¿es lo mismo el proceso de aprendizaje? Los mismos estudiantes dan algunas pistas que permitan dar respuesta a estos interrogantes, al manifestar *“se hace difícil el trabajo en la casa, se distrae mucho una, frente al computador porque nos ponemos a ver otras cosas diferentes al estudio y eso causa distracción, mucho más cuando las clase virtuales son aburridas”* (Camila en conversación personal, lunes 15 de marzo de 2021), y, así como se ha visto afectado el proceso académico, se dificulta también, el proceso de construcción de proyectos de vida.

Por otra parte, el 80% de los estudiantes reconocen que se brindaron estrategias que animaron de alguna manera, la construcción de sus proyectos de vida, como el juego de roles que les permitió el conocimiento de diferentes carreras, la elaboración de cuentos sobre la proyección a corto, mediano y largo plazo de lo que van a hacer con sus vidas, los talleres de emprendimiento, conversatorios sobre sus propias experiencias y la invitación de algunos profesionales de diferentes carreras para que desde las experiencia se compartieran los principales logros, dificultades y cómo consiguieron llegar donde están y algunos videos de orientación vocacional, sin embargo, los docentes manifestaron sentir vacíos estratégicos y metodológicos, por lo cual ven de buena manera, tener capacitaciones y acompañamiento técnico para poder desarrollar otro tipo de acciones, haciendo uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

El 20% restante de los estudiantes, expresaron que no se les brindo las herramientas necesarias y pertinentes para el desarrollo del proyecto de vida, reclamando otro tipo de acciones, para la construcción de los proyectos vitales, tales como: *“los profesores den breves inducciones sobre carreras o cursos para que los estudiantes se enfoquen en lo que más les guste o se destaquen, para que lleguen a ser lo que quieran a futuro”* (Mariana, conversación personal, viernes 26 de marzo de 2021); así mismo, les hizo falta *“hablar de nuestras pasiones, de nuestra vocación o poder buscarlo y de ahí partir en que esa es nuestra base para el proyecto de vida”* (Sandra, comunicación personal, jueves 4 de marzo de 2021). *“Me gustaría que se enfocaran muy bien en los temas que en realidad necesitamos para el aprendizaje a futuro”* (Davinson, conversación personal, martes 16 de marzo de 2021). Con lo cual, dejan ver lo que esperan frente a la orientación que la institución ha de darles respecto a sus proyectos de vida, reclamando un mayor protagonismo y preparación por parte de los docentes, como actores centrales en la orientación de sus proyectos de vida.

Frente al rol de los docentes en este proceso de acompañamiento, algunos

expresaron que “ciertamente *el trabajo de nosotros es ayudar a formar personas, y que esas personas son el futuro, los que van a cambiar esta sociedad*” (Ana, comunicación personal, miércoles 24 de febrero de 2021). Otro de ellos consideró que “*nosotros como docentes también debemos ayudar a que ellos vayan creando su proyecto de vida, vayan dándole una ruta a este proyecto, hacia dónde quieren ir ellos*” (Sandra, comunicación personal, jueves 04 de marzo de 2021). Con lo que se advierte que son conscientes de la importancia de que los estudiantes tengan las herramientas necesarias para la construcción de sus proyectos de vida y son ellos quienes deben procurarlo. En este sentido, autores como Zabalza (2009), reflexionan acerca de la labor del docente en tiempos de pandemia. “No es lo mismo llegar cada día al aula, soltar tu rollo y marcharte, que organizar un... proceso complejo de oportunidades diferenciadas de aprendizaje profundo y supervisar [...] el itinerario personal que va siguiendo cada uno de los estudiantes en ese proceso”. (p. 75)

En este orden de ideas, la construcción de un itinerario vital, no se puede comprender sino es con relación a las realidades de ese entorno, de allí la necesidad que, en este constructo personal, también participen la familia y la institución escolar, para que los jóvenes puedan concretar estas proyecciones de vida. Desde esta perspectiva, el proyecto de vida representa la relación del individuo consigo mismo y con la comunidad a la que pertenece, definiendo las posibilidades para lograr esas aspiraciones (D’Angelo, 2002). Es decir, el estudiante como actor social y sujeto histórico cimienta sus decisiones y acciones bajo estructuras simbólicas de índole institucional, familiar y social en tiempos y espacios determinados. Se trata entonces de coyunturas vitales donde las realizaciones personales también dependen de un contexto que puede convertir las aspiraciones personales en posibles o irrealizables (Johnson- Hanks, 2002)

Por ello, es necesario que las instituciones escolares desarrollen otro tipo de estrategias que les posibilite a los estudiantes mayores niveles autodirección, autodisciplina y autorregulación, con el fin de redimensionar el potencial transformador sobre la propia realidad, pero al mismo tiempo que les advierta sobre las circunstancias que pueden limitar o potencializar su trayecto vital, puesto que las posibilidades de actuación, también son determinadas por distintas políticas sociales, económica, educativas, entre otras, que no siempre responden a las necesidades individuales. De esa forma, dicha construcción está vinculada a la interacción entre valores, aspiraciones y expectativas para determinar pautas de acción frente a las posibilidades y oportunidades de vida (D’Angelo, 2000). En consecuencia, se evidencia que en la construcción del proyecto vida, intervienen múltiples factores que se interrelacionan, no sólo con las voluntades y las habilidades de los



estudiantes, sino por las oportunidades reales dadas en los contextos de actuación de los sujetos y es en esos intersticios entre lo real y lo posible, donde el sujeto se construye a sí mismo, en tensión constante y para ello, es que la institución educativa los debe preparar.

Conclusiones

Las situaciones vividas por los estudiantes durante esta pandemia, tales como el encierro, distanciamiento social, la no presencialidad en las instituciones, medidas que, siendo necesarias, afectaron la normalidad del momento, causando ansiedad, estrés, soledad, miedo, desasosiego, desesperanza, entre otras situaciones que dejan ver un halo de susceptibilidad y afectación en la salud mental, contexto en el que el apoyo docente y familiar, resulta ser fundamental.

Así las cosas, el rol que desempeñan tanto madres, padres y/o cuidadores, como docentes y directivos, resulta ser determinante, pues son quienes orientan y potencian actitudes, intereses, expectativas, habilidades y, por ende, herramientas para definir la personalidad y construir los proyectos de vida de los jóvenes estudiantes; de tal manera que se brinden entornos saludables y mentalmente favorables, que encaminen su proceso hacia la pertinencia de sus planteamientos.

Reflexionar respecto al proyecto de vida permite proyectarse hacia una planificación premeditada y clara para vivir con metas específicas y sentido de vida. Es preciso, entonces que los jóvenes reciban apoyo educativo que tenga significación para sus vidas, esto es, una orientación efectiva que les ayude a adquirir consciencia frente a sus proyectos de vida. Para esto, se requiere del compromiso y motivación por parte de los educadores y/o familias, que les abran camino y les brinden un clima favorable de reflexión que les permita la definición de un asunto tan importante y trascendental en la vida de los jóvenes, como lo es su proyecto de vida.

Se concluye, además, que la situación social causada por la pandemia dio paso a la improvisación en algunas de las estrategias didácticas que afectaron el rendimiento en algunos estudiantes y, por consiguiente, en los procesos de orientación profesional o de proyectos de vida. Así pues, se advierte la necesidad de incluir nuevas prácticas educativas que motiven a los jóvenes a pensar en su futuro y plasmar su visión a través de los proyectos de vida.



En este contexto, el papel del maestro fue determinante puesto que, desde su quehacer, promueve un proceso de búsqueda y sensibilidad en sus estudiantes, que los convierte en motivadores y agentes de transformación social desde sus aulas, al formar ciudadanos competentes, con metas claras y una visión de futuro responsable, lo cual se logra gracias a la consolidación de un proyecto de vida realizado desde la escuela.

Finalmente, se evidenció una brecha digital en las instituciones, como una forma de exclusión educativa, lo que aumenta las desigualdades sociales en el país, condenando a la escuela, a seguir formando sujetos espectadores y consumidores de los medios masivos de información y comunicación, cerrando oportunidades históricas, sociales y culturales, que impacte la construcción de conocimiento con pertinencia y pertenencia social.



Referencias

- Abufhelea, M y Jeannereta, V. (2020). Puertas Adentro: la otra cara de la Pandemia. *Revista Chilena de Pediatría*, 91(3), 319-321. <https://dx.doi.org/10.32641/rchped.v91i3.2487>
- Betancourth, S. y Cerón, J. (2017). Adolescentes creando su proyecto de vida profesional desde el modelo DPC. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 50, 21-41. <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/811/1329>
- Cruz, H. E. (2013). *Construyendo mi proyecto de vida en Facatativá*. [Tesis maestría, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, D.C]. <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/11950/TESIS%20EDGAR%20ORLANDO%20CRUZ%20HERNANDEZ.pdf;jsessionid=AAA7D843F385DE1F220F450C5A7DD2E9?sequence=1>
- D'Angelo, O. (1999). *El proyecto de vida y la situación social de desarrollo en las etapas de su formación*. Ponencia para Evento sobre Vigotsky/Hóminis 99. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). La Habana, Cuba. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120823101925/angelo4.pdf>
- D'Angelo, O. (2000). Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. *Revista Cubana de Psicología*, 17(3), 270-275. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v17n3/08.pdf>
- D'Angelo, O. (2006). Proyecto de vida y desarrollo integral humano. *Revista Internacional Crecemos*, 6(1). Puerto Rico. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/07D050.pdf>
- Duque, J. (2001). *Proyecto de vida*. Santa fe de Bogotá: Ediciones Eduque. <https://religare-fe-y-alegria-la-cima.webnode.com.co/files/200000127-2688027832/proyecto%20de%20vida%20-jorge%20duque%20linares.pdf>
- Duque N. L., López, L.F. y Quintero, Z. (2015). *El proyecto de vida como mediación pedagógica en dos instituciones educativas de Manizales*. [Tesis maestría, Universidad Católica de Manizales, Manizales]. <https://docplayer.es/79793353-El-proyecto-de-vida-como-mediacion-pedagogica-en-dos-instituciones-educativas-de-manizales.html>
- Dussel I.; Ferrante, P. y Pulfer. D. (2020). *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE: Editorial Universitaria. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/unipe/20200820015548/Pensar-la-educacion.pdf>
- Fermoso, P. (1989). El modelo fenomenológico de investigación en pedagogía social. *Revista Educar*, 14(15), 121-136. Doi: <https://doi.org/10.5565/rev/educar.541>
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n1/a10v7n1.pdf>
- García, K. (2017). Construcción de Proyectos de Vida Alternativos (PVA) en Urabá,

Colombia: papel del sistema educativo en contextos vulnerables. *Estudios Pedagógicos*, 43(3), 153-173. <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173554750009.pdf>

Gómez, V. y Royo, P. (2015). Nuevas subjetividades y proyecto de vida: jóvenes universitarios de la VII región del Maule, Chile. *Revista de Estudios Sociales*, 53, 90-101. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/9298>

González, R.; Valle, A., Piñero, I.; Rodríguez, S. y Núñez, J. (1999). El ajuste de los estudiantes con múltiples metas a variables significativas del contexto académico. *Psicothema*, 11(2), 313 - 323. <https://core.ac.uk/download/pdf/71868739.pdf>

Husserl, E. (1998). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona: Paidós.

Ibarra, E.; Ibarra, E. y Martín, E. Rincón, M. P. (2017). *Pautas para la construcción del proyecto de vida en jóvenes de 10° Grado Liceo Nueva Britalia* (Documento de trabajo). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/5245/IbarraOrd%F3%F1ezElq%20aMarinella2017.pdf;jsessionid=75D100A1CBD9695AD1CD8F3E6A286B01?sequence=1>

Johnson-Hanks, J. (2002), On the Limits of Life Stages in Ethnography: Toward a Theory of Vital Conjunctions. *American Anthropologist*, 104: 865-880. <https://doi.org/10.1525/aa.2002.104.3.865>

Landow, G. (1995). *Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*. Barcelona. Paidós. <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero2/landowhi.htm>

Luria, A. (1984). *Conciencia y lenguaje*. Trad. Martha Shuare. Vol. XIII. Madrid: Aprendizaje visor. <https://www.textosenlinea.com.ar/libros/Luria%20-%20Conciencia%20y%20Lenguaje.pdf>

Maslow, A. (2008). *La personalidad creadora*. España: Editorial Kairós. <https://bibliotecaia.ism.edu.ec/Repo-book/a/Abraham-Maslow-La-personalidad-creadora.pdf>

Mosquera, K. L., & Vallejo, O. L. (2016). Factores motivacionales, metas de logro y proyecto de vida en estudiantes universitarios. *Plumilla Educativa*, 18(2), 206–225. <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.18.1965.2016>

Muller, M. (2004). Subjetividad y orientación vocacional profesional. *Orientación y Sociedad*, 4, 35-44. <https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Jpr3377>

Puga, C. (2020). Ciencias Sociales y el Coronavirus “Una agenda para la pandemia”. <https://www.comecso.com/coronavirus#1a>

Tezano, J.F. (2001). *La sociedad dividida. Estructuras de clases y desigualdades en la sociedad Tecnológica*. Madrid. Biblioteca Nueva. <https://papers.uab.cat/article/view/v66-garcia>

Zabalza, M. (2016). Ser profesor universitario hoy. *La Cuestión Universitaria*, 0(5), 68-80. <http://polired.upm.es/index.php/lacuestionuniversitaria/article/view/3338/3403>

Zuazua, A. (2007). *El proyecto de autorrealización: Cambio, curación y desarrollo*. San Vicente Alicante. Alicante: Editorial Club Universita.